

Congreso Internacional de ALAIME, Centro Universitario Metodista IPA

Porto Alegre, Brasil, Octubre 2019

Título del trabajo: *"Filosofía con niños, un tiempo y un espacio para pensar juntos"*

Autor: Prof Marcela Boquete, Prof. Graciela López

Institución: Colegio Ward, Bs. As.; Argentina

La presente ponencia desarrolla el proyecto de Filosofía para Niños del que participa la 3° sección del Nivel Inicial del Colegio Ward como una propuesta didáctica en donde se estimula el debate, el pensar juntos, la reflexión y el diálogo. El objetivo es poder exponer, a partir de nuestra experiencia, recursos y aportes pedagógicos que en el marco de esta actividad relacionamos entre otros contenidos con los lineamientos de la Educación Sexual Integral al buscar desarrollar habilidades psicosociales.

El proyecto Filosofía para Niños en nuestro Colegio se constituye como un espacio específico cuya planificación sistemática e innovadora tiene como objetivo desarrollar el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, partiendo de la Filosofía como disciplina fundamental.

El desarrollo de las herramientas del diálogo filosófico nos permiten desarrollar competencias sociales en sus diferentes ámbitos de interrelación humana:

- Comportamiento y actitudes que posibiliten una interacción positiva, conductas asertivas, habilidades para solucionar conflictos confiando en sus propias capacidades para resolverlos.

En la sociedad actual, la educación debe contribuir a formar sujetos que puedan convivir en un clima de respeto, tolerancia y libertad y que puedan participar cooperativamente para favorecer una convivencia democrática.

Palabras claves: Pensamiento crítico, Habilidades sociales, Diálogo filosófico, ESI

"Hacer filosofía no es un asunto de edad, sino de capacidad para reflexionar escrupulosa y valientemente sobre lo que a uno le parece importante" Matthew Lipman

No llevamos filosofía a los niños sino que hacemos filosofía con ellos.

La presente ponencia desarrolla el proyecto de Filosofía para Niños del que participa la 3° sección del Nivel Inicial del Colegio Ward como una propuesta didáctica en donde se estimula el debate, el pensar juntos, la reflexión y el diálogo. El objetivo es poder exponer a partir de nuestra experiencia, recursos y aportes pedagógicos que en el marco de esta actividad relacionamos entre otros contenidos con los lineamientos de la Educación Sexual Integral para el Nivel Inicial, que en nuestro país responde a la Ley Nacional 26.150.

Los aprendizajes sugeridos en uno de los tres ejes temáticos de la Ley, correspondientes al Nivel Inicial: "Desarrollo de competencias y habilidades psicosociales" se relaciona con aspectos cognitivos; con la posibilidad de aprender a expresar sentimientos y emociones vinculados a la sexualidad; con la promoción de valores como el amor, la solidaridad, el conocimiento de sí mismo, la resolución de conflictos a través del diálogo, las habilidades para la toma de decisiones, las habilidades comunicativas y el pensamiento crítico y creativo. El desarrollo de estas competencias y habilidades favorecerá en las niñas y los niños el despliegue y afianzamiento de su real autonomía y la posibilidad de romper con inhibiciones en la interacción con los otros y otras, sin distinciones de género, cultura, creencias y origen social.

El proyecto Filosofía para Niños en nuestro Colegio se constituye como un espacio específico cuya planificación sistemática e innovadora tiene como objetivo desarrollar el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, partiendo de la Filosofía como disciplina fundamental. Sin embargo el objetivo de hacer Filosofía en el aula no es transmitir nociones filosóficas, es comenzar a desarrollar competencias cognitivas y sociales.

Desde hace ya 16 años el Nivel Inicial viene implementando este proyecto. Esta práctica resulta transformadora para la escuela, pues iniciar a los alumnos en la indagación filosófica a través del diálogo con otros es también posibilitar el desarrollo de distintas habilidades del pensamiento crítico.

El pensar juntos nos permite formar verdaderas comunidades de indagación donde cada uno encuentre un lugar seguro donde expresarse, donde se estimule el pensamiento propio, el respeto por la opinión de los demás, los principios democráticos, el cuestionamiento reflexivo y el poder argumentar, entre otros.

"Expresarnos libremente es algo que nos está dado, que nos pertenece y que tenemos derecho a elegir cuándo realizar, pero para lo cual tiene que haberse otorgado previamente el espacio para ello." (DGCyE, 2008:52)

Elaborar hipótesis, formular preguntas, establecer criterios, definir conceptos son algunos de los contenidos que se trabajan en este espacio para desarrollar habilidades de diálogo, como escuchar, hablar y argumentar. El pensar juntos es el propósito que guía la preparación y puesta en marcha, un "pensar juntos" que implica el interés y la escucha de lo que piensa el otro. El respeto y la valoración de la palabra del otro y la disposición de escuchar y respetar ideas diferentes para intentar entablar un nuevo vínculo con los demás se hará posible a partir del diálogo en el que se respetan las diferencias, donde no haya jerarquías y donde la palabra de cada uno tenga valor para el grupo. En nuestra actividad el pensar se desarrolla de forma cooperativa, por eso necesitamos que los

chicos vivencien la importancia de la unidad del grupo constituido por la diversidad de cada uno.

Que el espacio de Filosofía sea una invitación a pensar.

En las clases de Filosofía apuntamos a crear una comunidad en donde se busquen respuestas grupalmente y ayuden al niño a pensar por sí mismo. Para ello, vamos trabajando las distintas herramientas que son necesarias para formar esa comunidad de indagación.

Escucha atenta: Estar concentrado en lo que dice el otro.

Pluralismo: Valorar lo que piensa y dice el otro aunque sea diferente a lo que pienso yo. Lo que dice el otro me sirve para construir mi propio pensamiento.

Expresarse con menos ambigüedad: esperar turno, ser relevante, que el otro pueda entender lo que quiero decir

Confianza: generar confianza para que todos se animen a participar sin miedo, para ello debemos partir del respeto y la escucha. Es necesario que los derechos a expresarse estén siempre garantizados.

Cada año las propuestas deben ser recreadas a partir del análisis, la reflexión crítica del camino recorrido y el grupo ante el que nos presentamos. La experiencia es irreplicable.

Algunas preguntas podrían colaborar en ello:

¿Qué características tiene mi grupo de clase este año? ¿Qué me propongo construir con ellos? ¿qué condiciones me parecen indispensables favorecer en este grupo? Debemos tener en claro que la filosofía no apunta a resolver problemas en el aula.

Al comienzo de la implementación del proyecto buscábamos instalar herramientas que permitieran el diálogo filosófico. Al incorporarse otra coordinadora al mismo aparece una nueva mirada, en la que empezamos a considerar que hay que filosofar desde el principio. No podemos esperar a adquirir las herramientas y éstas tampoco se aprenden para siempre. A los juegos ya incorporados se le suman las actividades artísticas que les permite a los niños expresar de un modo personal su propia perspectiva creativamente a través del dibujo, la música, teatro o expresiones corporales.

Las primeras clases buscamos marcar diferencias con otros momentos de aula a fin de ir creando la identidad **del espacio** de Filosofía, esto es, la vivencia de un momento en que la tranquilidad es necesaria, sin interrupciones.

Nos proponemos que los niños encuentren **un lugar en el grupo** y esto lo propiciamos a partir de dinámicas en las que ellos vayan encontrando su propia voz.

Se conversa sobre cuestiones sencillas (gustos, nombres de familiares y amigos), el objetivo de esto es que se conozcan más y que vayan construyendo la actitud de estar más atentos a lo que expresan los otros, al poder escucharlos. Aparecen así el desarrollo de habilidades comunicacionales.

Saber escuchar implica un conjunto de subhabilidades, tales como mirar a la persona que está hablando, guardar silencio, prestar atención, no interrumpir, mostrar interés y comprensión, alentar la expresión de sentimientos y necesidades.

Promovemos de esta manera **el desarrollo de la confianza en sí mismo** y en los demás, la **capacidad de escucha y de expresión**, la capacidad de análisis y comprensión de problemas sociales, la creatividad en la generación de alternativas.

Paulatinamente se van alejando las inhibiciones innecesarias, vergüenza, timidez, inseguridad, temor al ridículo, a hablar en grupo, a expresar necesidades y deseos, a defenderse, a equivocarse, a no saber qué decir, a ser criticado, a ser rechazado por lo que uno manifiesta.

Aprender a hacer silencio es capacidad muy poco desarrollada en esta época tan ruidosa y enemiga del mismo. Sin una cierta dosis de silencio es imposible apreciar el entorno, conectarse auténticamente con los demás y consigo mismo para alcanzar una escucha activa.

Nos importa que cada niño sienta que su singularidad es insustituible para el trabajo colectivo y a la vez el compromiso que implica el **ser parte de un grupo**. Los seres humanos vivimos inmersos en una trama social, de interacciones. El poder expresar y comunicar de modo adecuado afectos, deseos, opiniones y expectativas, respetando nuestros derechos y los de los demás nos permiten desarrollar nuestro potencial humano (Coronado, 2008). Aparece el grupo de pares como potente agente socializador; la interacción de semejantes en un plano de igualdad proporciona al niño la oportunidad de conocerse a sí mismo y aprender normas sociales, a la vez que ejercita sus habilidades y destrezas.

En una clase de Filosofía tiene que haber un diálogo en donde vamos a ver niños que están investigando de forma cooperativa, ayudándose unos a otros con aportes que son intervenciones relacionadas. Todo logro va a ser vivido como grupal y nadie va a tener la verdad absoluta.

Otra de las condiciones que necesitamos instalar para desarrollar nuestro trabajo es la **confianza y seguridad** dentro del grupo. Para ello se trabaja el cuidado por el lugar de cada uno y por el de los demás, la forma de tratarnos por ejemplo, sin burlas, sin actitudes bruscas.

Buscamos la asertividad que es la capacidad social de expresar lo que se piensa, lo que se siente y las creencias, en forma adecuada al medio. Implica aseverar; sostener un punto de vista con seguridad y fuerza. Son habilidades asertivas: dar una negativa, explicar la propia posición o derechos, expresar quejas o dar respuesta a ellas, pedir ayuda, hablar y escuchar activamente, brindar o recibir un halago, preguntar el porqué de las cosas, apreciarse, afrontar conflictos, decidir.

Tanto al oponerse (decir no, expresar desacuerdo, hacer y recibir críticas, defender derechos y expresar en general sentimientos negativos) como al acordar (dar y recibir elogios, expresar sentimientos positivos en general), se debe respetar el derecho de los otros e intentar alcanzar la meta propuesta.

Pensar y expresarnos pidiendo turnos no es tarea fácil, de ahí que dedicamos exclusivamente estrategias para practicarlo. Esta vez agregando la utilización de habilidades de pensamiento (observación, asociación de ideas, formulación de hipótesis).

Un docente que abre espacios

“Cuando los niños se atreven a las preguntas filosóficas originan espacios de apertura, siempre y cuando el adulto no obture este lugar, el lugar de la pregunta incómoda, atrevida, sin respuestas cerradas o acabadas.”(DGCyE,2008:04) ¹

El desarrollo de competencias sociales requiere como base un clima de libertad, un contexto escolar propicio a las relaciones interpersonales.

El docente no es la guía de un saber acabado, pregunta y va armando un nuevo saber propio de este grupo. Debe ayudar al niño a pensar por sí mismo, favorecer el lugar personal e interpersonal, generar la confianza en el grupo para que todos se animen a participar sin miedo. El maestro es moderador, guardián en los procedimientos pero también uno más en la comunidad de indagación. Es también el que distribuye la palabra cuidando que los derechos a expresarse estén garantizados para todos. El poder es transferido al grupo, el orden es responsabilidad de cada uno. En cada niño va a aparecer algo diferente que el docente debe estar a la escucha, sin prejuzgar. Todos deben disfrutar la clase.

Para que esta propuesta se lleve a cabo no sólo el docente tiene que comprometerse con la tarea, es la institución la que debe asumir la responsabilidad de sostener este tipo de proyecto acompañando al maestro, respetando y creando tiempos y espacios para la organización y evaluación del proyecto.

No es sólo un momento, es parte de lo cotidiano

Fiel a su mirada de lo que comprende una misión educativa cristiana, y el compromiso con una educación para la ciudadanía democrática, el Colegio Ward se preocupa especialmente por brindar a sus alumnos un ámbito de crecimiento integral, respetuoso de los derechos y deberes de sus integrantes.. Esto sólo puede articularse si se permiten la participación, la cooperación y el disenso, tanto en la cotidianeidad como en los contenidos que se imparten formal y explícitamente.

Bibliografía

- DGCyE, Diseño Curricular para la Educación Inicial, Resolución 4069/08, La Plata, DGCyE, 2008, Pag.52
 - Una aproximación a la filosofía para y con niños del Nivel Inicial DOCUMENTO DE APOYO Nº 5 V. P. Subsecretaría de Educación Dirección Provincial de Educación Inicial Dirección de Gestión Curricular. La Plata : Dir. General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2008.
 - Coronado, M. (2008). Competencias sociales y convivencia: herramientas de análisis y proyectos de intervención. Buenos Aires: Noveduc.
 - Carrillo, I. (1991) Habilidades sociales. En M. Martínez Martín, J. M. Puig Rovira (coord), *La educación moral : perspectivas de futuro y técnicas de trabajo* (pp. 131-142). España: Grao.
 - Santiago, G. (2002) Filosofía con los más pequeños. Fundamentos y experiencias. Buenos Aires: Noveduc.
-